

Ricardo Aroca Hernández-Ros Doctor Arquitecto www.arocaarquitectos.com
C/ Rafael Calvo nº9, 28010 Madrid estudio@arocaarquitectos.com
914482505

Título **Carta del director a la comunidad universitaria**
Autor Ricardo Aroca
Cajón de recortes
Medio Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.
Mayo de 2011
Fecha Agosto 1997

los rincones; cabe esperar que con la partida de inversiones del año próximo podamos comenzar en enero la transformación del ala este de la última planta y ampliar los espacios asignados a cada departamento.

En octubre se empezará a construir el cerramiento de la planta baja del pabellón nuevo que en un futuro próximo permitirá tener una cafetería y un comedor más decentes, así como espacio adecuado para venta de publicaciones, fotocopias, asociaciones de alumnos, etc., dejando el sitio que ocupa actualmente el bar para Centro de Cálculo y Aulas Informáticas; la mayor o menor rapidez de la obra depende del “plan plurianual de inversiones” que lleva tiempo “por buen camino” pero no acaba de concretarse. Mientras tanto, está terminándose, y estará acabado a primeros de septiembre, un aparcamiento de 300 plazas entre la Escuela y la Casa de Velázquez, que nos permite quitar los automóviles de debajo y alrededor del Pabellón nuevo y, a pesar de ello, ganar algunas plazas sobre el número actual. Ya se podrá ir de un edificio a otro sin tener que ir saltando sobre coches mal aparcados.

El nuevo aparcamiento permite reservar las 100 plazas de la explanada frente a la puerta principal para profesores, PAS y minusválidos; el mando para abrir la barrera y la acreditación que debe estar visible en cada automóvil pueden obtenerse en administración; si quedan plazas libres, como es probable, se ampliará el uso de este estacionamiento a los alumnos que colaboren en el programa CVC de uso compartido de vehículos.

El día 9 de septiembre empezarán las clases del plan 96; el 16 lo hacen las del plan antiguo; el 18 a las 12’30, D. Fernando Chueca, por fin profesor emérito de la Escuela, impartirá la primera lección magistral del curso; como en años anteriores procuraremos mantener una razonable actividad de lecciones extraordinarias en el salón de actos y de exposiciones en los vestíbulos de la Escuela.

En lo relativo a personas, aparte del nombramiento de Chueca como emérito, lo más relevante ha sido la jubilación en el pasado curso de Antonio Fernández Alba. Es de justicia recordar y agradecer su decisiva aportación, tanto en la elaboración de teoría como en la formación de profesores, a lo que hoy es la Escuela de Arquitectura. La Escuela, a propuesta del Departamento ha pedido que sea nombrado profesor emérito, lo que sucederá si alguna vez trae unos papeles imprescindibles para la tramitación.

También se ha jubilado Carmen Añón, que durante años ha mantenido viva, prácticamente en solitario, la Jardinería y el Paisaje como parte de la formación de los arquitectos. Seguiremos contando con su dedicación, de forma

aún más desinteresada que hasta el presente, que ya es difícil.

A primeros de agosto murió Juan del Corro, Catedrático jubilado de Matemáticas y Director de la Escuela durante años muy difíciles.

En la vitrina Y4 están los listados de profesores cuyo contrato se renueva automáticamente, así como las actas de la Comisión de Contratación de Proyectos. Las Comisiones de Urbanismo y Composición se reunirán la primera semana de septiembre. A partir del 15 de septiembre Alicia (por las tardes Beatriz) tendrá los contratos para firmarlos; todos los años quedan como 15 ó 20 profesores a los que hay que perseguir para que firmen, a ver si este año se reduce el número. Ayudaría a encontrar a los recalcitrantes el que se actualicen las fichas y se comuniquen a Dirección los cambios de teléfono y/o dirección; hay como 100 profesores cuyos datos de teléfono y domicilio no son fiables y, cuando se pierde la dirección de alguien, no es posible llamarle para que deje la nueva.

Dentro de las cuestiones más o menos administrativas adjunto unas notas sobre temas diversos que estaban preparadas en mayo, pero incluyéndolas aquí se ahorra en gastos de correo; tratan de aclarar en unos casos temas de frecuente consulta y, en otros, ilustrar materias de general desconocimiento.

En la seguridad de que, hartos de vacaciones y llenos de nuevas ideas, estaremos todos ansiosos de retomar el gratificante contacto diario en nuestra querida Escuela, lo que gracias a Dios sucederá enseguida.

Carta del director a la comunidad universitaria | agosto 1997

Querido amigo:

Como cada año, aprovechando la relativa tranquilidad del mes de agosto, que esta vez ha sucedido a un julio especialmente agobiante, -y no precisamente por la temperatura-, trato de recuperar el distanciamiento preciso para comentar lo sucedido este curso y sobre todo informar, en lo que pueda, de las perspectivas del próximo; pero al leerla por penúltima vez, compruebo que no debo haberlo conseguido, porque tiene cierto tufo de sermón parroquial que intentaré corregir en esta última redacción, aunque es inevitable que las cosas parezcan lo que tal vez son.

OBRAS

En el proceso de racionalización del espacio físico de la Escuela, hemos con-

seguido continuar con las obras, que, aunque tratamos de ejecutar en verano -pese a la práctica imposibilidad administrativa dadas las fechas en que se aprueba el presupuesto de la Universidad- me temo que colearán durante el mes de septiembre, e incluso octubre, con las consiguientes molestias, por las que pido disculpas. Hemos tomado medidas para que, mientras no se acabe, que en esto de la construcción los plazos siempre son inciertos, haya un cierto servicio de bar.

- Se está terminando la planta baja del pabellón nuevo en la que tendremos: cafetería, tienda de libros, papelería, servicios de reprografía (Fáster y el de la Escuela), asociaciones de alumnos y capilla, amén de un espacio central para exposiciones, (y cabe suponer que alguna que otra asamblea), y está quedando impresionante.
- Se están adecuando nuevas aulas para segundo curso del plan 96 en el ala oeste de la planta X (estarán a primeros de septiembre), ya que Proyectos del plan 75 aún no tendrá reducción de alumnos durante el curso próximo y debe mantener sus actuales aulas.
- Se ha tabicado otra media planta del pabellón nuevo para despachos de Ideación Gráfica y Urbanismo, con lo que todos los despachos de profesores estarán ya en un edificio, no tan nuevo pero que, empieza a parecerlo por primera vez en su historia.

Con esta obra, llevamos ya del orden de 100 millones de pesetas invertidos en cambio de despachos, con instalaciones eléctricas nuevas, luz y ventilación adecuadas, conexiones a la red informática, e incluso preinstalación de aire acondicionado, aunque aún no hemos conseguido la financiación para instalar la maquinaria.

Aunque sé que las cosas que se hacen de verdad distan mucho de la perfección, debo agradecer el casi unánime deseo de colaboración en que ningún error o defecto, real o supuesto, quede sin reclamación. Soy consciente de que el aire acondicionado y el cambio de carpintería exterior mejorarían considerablemente los despachos y de que la superficie ha aumentado poco en relación con la que se ocupaba en el edificio antiguo. Pero, aun conociendo al personal (y me refiero al docente), no puedo menos que admirarme de que casi nadie piense que ha ganado ni en lo más mínimo con el cambio. Espero, por otra parte, que la progresiva liquidación del plan 75 haga innecesarias pronto las aulas de exámenes de la primera planta y podamos aumentar equitativamente la superficie destinada a despachos.

Jose Miguel de Prada, Antonio Riviere y por supuesto Alfredo se han queda-

do en agosto como en años anteriores intentando que las cosas se hagan lo mejor posible.

Esperamos que en Navidades podamos trasladar el Centro de Cálculo a lo que hasta ahora ha sido el Bar, ampliar la Biblioteca hasta el vestíbulo y ocupar con nuevas aulas los actuales locales del Centro de Cálculo, Fotocopias, etc., así como impermeabilizar un trozo más de terraza -queda aún más de la mitad con la impermeabilización antigua y sus 40 años de parches-.

El año próximo con suerte podremos avanzar otro tanto (en el mejor de los casos) ya que el plan de inversión plurianual sigue sin materializarse pues al parecer es políticamente más rentable seguir haciendo Universidades nuevas que atender al mantenimiento de las existentes.

ENSEÑANZA

El plan 75 va terminándose según las previsiones, (para más información ver NA 74) Después de los exámenes de septiembre volveremos a analizar la situación, que parece apuntar a una liquidación no muy rápida (aunque este curso ya hay un mayor número de entregas de Proyecto Fin de Carrera), pero sin que quepa esperar cambios masivos al nuevo plan (hasta ahora sólo 15 alumnos lo han hecho); cabe recordar que tenemos aún en la Escuela uno de cada tres alumnos de los que empezaron a estudiar desde el 75, ha terminado la carrera solamente uno de cada tres, y el tercero que falta, dejó de estudiar o se fue a otra Escuela.

En cuanto al ordenado final del plan 75, inspira alguna preocupación el que hay alumnos con asignaturas pendientes de primero y segundo, que ni siquiera se matriculan de ellas, sin olvidar un cierto retraso progresivo en aprobar Proyectos (hay unos 500 alumnos pendientes sólo de algún curso de Proyectos).

Pese a mis repetidos intentos la Universidad sigue sin hacer nada respecto a las convalidaciones con Arquitectura Técnica, que podrían dar una salida a estudiantes de Arquitectura con problemas crónicos en Proyectos. A un estudiante de Arquitectura no se le convalida prácticamente nada en Arquitectura Técnica, mientras que el Curso de Adaptación supone en la práctica la convalidación de un tercio de la carrera superior a los Arquitectos Técnicos, y no hay manera de que la Universidad comprenda que debe haber una tabla de convalidaciones equilibrada y, generosa a ser posible.

El plan 96 ha empezado bien; el primer cuatrimestre ha habido un porcentaje de aprobados del 85% y cabe esperar que una vez pasada la convocatoria de

septiembre los resultados del segundo cuatrimestre sean parecidos.

La ocasión del cambio de plan debe aprovecharse para mejorar la enseñanza, al menos en los siguientes puntos:

1 • Duración media de los estudios.

Estamos recibiendo alumnos altamente seleccionados; probablemente pertenecen al 10% más alto de lo que produce el sistema que tenemos de enseñanza secundaria. Lo normal debe ser que estén ilusionados, asistan a clase y aprueben (aunque siempre habrá excepciones); la situación del plan 75 con una duración media de los estudios de 11 años, es humana y económicamente inadmisibles. Es nuestra responsabilidad evitar que se repita y, si seguimos haciendo las cosas igual, volverá a pasar lo mismo.

Si no empezamos nosotros mismos a examinar lo que pasa, tratar de detectar los problemas y ponerles solución, lo harán desde fuera con toda la razón. - En medios de la Administración responsables de la financiación de las Universidades, empieza a hablarse de estimar como duración tolerable, y por tanto financiable, de los estudios, sólo hasta un 20% más de la teórica, (en el plan 75 estamos próximos al 100%) -.

El tema es delicado, y puede prestarse siempre a airadas posturas de defensa de la "libertad de cátedra", y denuncias de que se "obliga a aprobar" y se "rebaja el nivel de la carrera", pero no cabe duda de que si en una asignatura hay un alto nivel de abandono por parte de alumnos que obtienen excelentes resultados en las demás, y/o un elevado nivel de suspensos, puede haber un problema que no compete sólo a los profesores o al Departamento responsable de la docencia.

Los problemas son de todos, y no se resuelven con declaraciones de dignidad ofendida, protestas contra intolerables intromisiones, reafirmaciones de que se está haciendo todo muy bien y apelaciones legales a las competencias departamentales -alguna obligación departamental habrá además de las competencias-; es más, fuera de la Universidad, la responsabilidad se entiende más bien como obligación que como derecho, y los derechos, al menos los morales, sólo se ganan cumpliendo con eficacia las obligaciones, y no citando el Boletín Oficial-.

2 • Coordinación de las asignaturas.

En una carrera como Arquitectura, que trata por un lado de fomentar la creatividad, y por otro de proporcionar una base de muy variadas disciplinas necesarias para adquirir la capacidad de coordinar actividades diversas, debe

mantenerse no sólo un cuidadoso equilibrio en el nivel de exigencia de cada materia, sino también deben ponerse los medios para que cada asignatura no se convierta, más de la cuenta, en un fin en sí mismo, con olvido de las razones de su inclusión en el plan de estudios.

Cada profesor tiene el derecho y el deber de estar al día y de investigar en su área de conocimiento pero, debe adecuar la materia que imparte al objetivo de la formación global, al nivel de conocimiento previo de los estudiantes, y a lo necesario en su caso para que ayude a entender otras materias y, ese es, desde luego, el caso de Matemáticas y Física, respecto a Instalaciones, Construcción y Estructuras, y el de éstas, respecto a Proyectos, por poner un ejemplo. No podemos dejar que el plan 96 sea percibido por los alumnos, como en gran medida sucede con el 75, como una carrera de obstáculos sin propósito definido, que uno sortea como puede y en cualquier orden.

Otro tanto sucede con la presión sobre los alumnos, las entregas de trabajos, evaluaciones etc. de las distintas asignaturas deben estar coordinadas, llegando incluso en lo posible a la formulación de ejercicios conjuntos de varias disciplinas, para obtener la máxima rentabilidad del esfuerzo de los estudiantes.

La coordinación supone un trabajo adicional para los profesores, al tiempo que una pérdida de autonomía; ambos sacrificios son necesarios para lograr una mínima eficacia del sistema de cara al aprendizaje de los alumnos, y no debe olvidarse que los contratos de la Universidad incluyen, al menos, una permanencia de otras tantas horas como las de clase, y muchas más en los de tiempo completo.

3 • Adecuación de las dotaciones a las necesidades docentes.

Las actuales dotaciones de profesorado, tanto en número de profesores como en dedicaciones, no son el resultado de un plan racional, sino de la suma de decisiones coyunturales, con frecuencia obtenidas o vendidas como favores, lo que ha conducido a considerables desequilibrios, que se acentúan aún más al haber variado el peso relativo de las disciplinas en el nuevo plan.

En una situación de crecimiento de plantillas como la que atravesó la Universidad en los años 80, hubieran podido y debido racionalizarse las dotaciones, pero no se hizo. Ya no va a haber crecimiento de plantillas en la UPM, y eso lo saben hasta los que afirman rotundamente "saber de buena fuente" lo contrario; mienten a sabiendas en esto, como en muchas otras cosas. (La Comunidad de Madrid se ha comprometido a financiar íntegramente el

Capítulo 1 de personal, pero no sin antes analizar cuál es el que debería haber, y en la Consejería de Educación señalan a las dos Universidades antiguas, Complutense y Politécnica como fuertemente sobredotadas de profesorado).

Desde luego hay Centros de la UPM con mayor sobredotación que la Escuela, y además con escasa demanda por parte de los estudiantes, pero parece difícil que se consiga una transferencia de dotaciones entre Centros, sobre todo si no demostramos una cierta voluntad de buscar el equilibrio dentro de la Escuela, siquiera sea con las plazas que queden vacantes de forma natural -nunca he propuesto otra cosa pero, aún eso, a algunos les parece intolerable-.

La Junta de Escuela ha tomado un par de acuerdos puntuales tendentes a racionalizar la plantilla pero, al parecer, han sido recurridos -para algunos, los acuerdos de la mayoría, cuando no les convienen, pasan de sagrados a ilegales, y la ley debe aplicarse escrupulosamente, salvo cuando no conviene- por lo que está detenida la contratación de nuevos profesores de Urbanismo y Proyectos, imprescindibles dadas las necesidades del nuevo plan, agravadas además, especialmente en esos Departamentos, por la superposición con el plan 75.

4 • Reencontrar las “promociones”.

Si una parte razonable de los alumnos hacen la carrera juntos, a curso por año, se derivan de ello numerosas ventajas; desde el que se conocen entre sí, a la hora de elegir representantes, hasta el que se ayudan unos a otros y aprenden juntos, lo que conduce a un mejor resultado global.

Para el plan 96, en que el curso pasado comenzó la 152 promoción de la Escuela, y este curso lo hace la 153, se van produciendo a medida que avanza, aulas de 70 puestos de trabajo, que están preparadas incluso para que en el futuro se puedan conectar ordenadores personales, los estudiantes de cada grupo reciben la totalidad de las clases, y que pueden y deben permitir que las enseñanzas prácticas vayan acompañadas con más facilidad de explicaciones teóricas, mientras que las materias teóricas lo sean un poco menos.

Estas aulas fomentan además el espíritu de grupo de los alumnos y, desde luego, han resultado en un considerable aumento del nivel de asistencia a clase en el plan 96; cuando en la Escuela haya menos de 4.000 estudiantes, lo que sucederá en pocos años, si el plan 96 funciona razonablemente bien; cada grupo podrá tener el aula todo el tiempo, y no sólo medio día.

LA CONTRATACIÓN

Parece obligado dedicar unas líneas a la prórroga de contratos. Este curso han

salido a concurso 45 plazas de cuatro Departamentos, de lo que ha resultado que el curso próximo habrá cinco nuevos profesores, en tres de los casos porque los que ocupaban la plaza no han solicitado prórroga.

La Junta de Escuela no dió el preceptivo informe favorable para la prórroga de los contratos de otros cuatro Departamentos: Física, Matemáticas, Construcción y Composición, lo que dio lugar a una auténtica guerra en favor de los pobres profesores que iban a ser expulsados, “por las malas artes del Director y ante la pasividad del Rector”, lo que era obviamente falso como bien sabían sus promotores, que omitían cuidadosamente en la campaña de desinformación, mencionar que las Comisiones de Contratación están compuestas en abrumadora mayoría por profesores de cada Departamento, por lo que, difícilmente iba a llegar la sangre al río.

La Comisión Permanente de la UPM cedió a las presiones y prorrogó automáticamente todos los contratos de esos cuatro Departamentos, contradiciendo sus propias normas. De todas formas la Universidad ha reconocido la necesidad de limitar las prórrogas automáticas de contrato, que se limitarán probablemente a tres, por acuerdo de la Junta de Gobierno. Como en tantas otras cosas, ha sido precisa una situación de un cierto dramatismo para que la Universidad empiece a pensar que es necesario hacer algo.

Como de costumbre, los contratos los tendrá Alicia en septiembre; se comunicará oportunamente cuándo hay que venir a firmarlos.

EL FUTURO DE LA ESCUELA

En un entorno de competitividad creciente, (a partir del curso próximo ya habrá tres Escuelas más en Madrid, y una en Segovia, sin contar la que se prepara en Alcalá de Henares), la Escuela se juega mucho en el éxito del plan nuevo; desde la propia continuidad del plan (el Consejo de Universidades está expectante para forzar una reducción de créditos si los estudiantes tardaran en completar los estudios muchos más del tiempo teórico), hasta el seguir teniendo un nivel de peticiones que garantice la entrada de buenos estudiantes, en un mercado cada vez más duro por la reducción de las generaciones y el aumento de oferta.

Este año nuestra nota de corte ha bajado a 7'21, aunque cabe el consuelo de que es de las que menos ha bajado de nuestra Universidad, y el diferencial con Caminos sigue aumentando a nuestro favor.

Frente a la creciente competencia, la Escuela cuenta con su historia, con personal docente y no docente muy consolidado, que conoce su oficio, y con

unas instalaciones importantes, en una localización envidiable.

Pero conviene no olvidar los aspectos negativos:

- Los edificios tienen un déficit acumulado de mantenimiento que, al ritmo actual de inversiones no hace sino aumentar.

- La casi nula renovación de profesorado (del orden del 1% anual) supone una práctica suicida para cualquier institución, y más aún para una Universidad que renueva aún menos.

- La defensa por los sindicatos de prácticas laborales inflexibles, (los recursos de quienes sólo aceptan la flexibilidad en un sentido, van incluso a obligar a poner un reloj para fichar), dificulta por ejemplo, abrir la Biblioteca los sábados por la mañana, cuando debería estar abierta hasta los domingos; hay trabas constantes a otras ayudas (becarios, objetores) porque “quitan puestos de trabajo”, cuando la plantilla de PAS tampoco va a crecer.

- Y por encima de todas las cosas la aceptación por parte de una mayoría competente y honrada de docentes y no docentes de que las cosas no pueden cambiarse, que mejor no hablar de nada, y menos aún escribir, ¡¡en una Universidad!!; de que hay que obtener como favor lo que deben ser derechos con procedimientos públicos y transparentes ...

- Eso sin hablar de los afortunadamente pocos, profesionales del rumor de pasillo, de la calumnia y del recurso contra todo lo que se mueve.

- Estamos en el carro de una Universidad que precisa cambios en mayor medida aún que la Escuela, y es aún más reacia a ellos; prácticamente la mitad de las Escuelas Superiores tienen ya muy escasa demanda de estudiantes. Es muy difícil hacer cambios y, hay el riesgo de no acertar pero, es suicida no hacerlos. Quienes ejercen la responsabilidad del gobierno de las instituciones, tienen la obligación de proponerlos, o al menos de no poner dificultades añadidas a quienes corren el riesgo de intentarlo.

- La mayor garantía de los puestos de trabajo de todos -docentes y no docentes- es que sean útiles al fin de la Escuela, que no es otro que la formación de los mejores Arquitectos posibles, y que entendamos que ello requiere continuos cambios, naturalmente prudentes, que debemos hacer nosotros.

“La autonomía universitaria” debe servir para adaptarse con más facilidad a las circunstancias, no para atrincherarse, y no vale la excusa de que uno querría hacer cosas pero “los demás” impiden que se cambie nada; en la Universidad “los demás” somos nosotros mismos.

Y PARA TERMINAR

El año pasado envié una de hoja de “Notas sobre algunas cuestiones más o menos administrativas, de desigual conocimiento por el profesorado”, que a

juzgar por los resultados casi nadie ha leído, por lo tanto es inútil mandarla otra vez; si alguien quiere otra copia puede pedirla en Dirección.

Se ha solicitado el nombramiento de Javier Carvajal como Profesor Emérito.

Por fin Antonio Fernández Alba envió los papeles y ya es Profesor Emérito; este año impartirá la primera lección del curso, en fecha que se comunicará oportunamente.

Este curso, a diferencia de los anteriores, no ha muerto gracias a Dios, ningún Profesor ni antiguo Profesor de la Escuela.

Y por último, para no romper la costumbre, aunque no venga a cuento acabaré con un latinajo vitrubiano: “*Pecunia parca in re aedificatoria posteritatis clamores nequaquam efficiebit*”.

Carta a los profesores de matemáticas | agosto 1997

Querido amigo/a:

He recibido con preocupación un acta del Consejo del Departamento de Matemáticas, reunido al parecer con urgencia que, unida a una carta previa del Director del mismo, me hacen sospechar que una iniciativa mía encaminada a encauzar lo que sin duda es un problema de la Escuela, sea por mi torpeza, o por la de mi interlocutor (no cabe suponer mala fe), ha tenido el resultado contrario al buscado.

Ni tengo aversión a las matemáticas, ni a los matemáticos (tengo varios en la familia), sino más bien al contrario, y cuando me acuerdo, lamento que mi falta de interés por lo que explicaba Abellanas, me llevara a abandonar la carrera de Exactas.

En la elaboración del nuevo plan defendí, con éxito, mantener un nivel de créditos de matemáticas que, si bien son del orden de la mitad de los del plan 75, son más del doble de los troncales, y prácticamente el doble que en cualquier otra Escuela de Arquitectura.

Se aprovechó la ocasión del cambio de plan para insistir, vía denominación de las asignaturas y descriptores, en que debe ponerse un mayor énfasis en la Geometría y el Cálculo, dada la faceta instrumental, además de la formativa,